

La Madre SS.CC. Hermasie Paget, “Salvadora de Lima” ¿Mito o realidad histórica? El Colegio Belén de Lima en el siglo XIX

Mgtr. Jorge Luis Castro¹

Resumen

Durante la Guerra del Guano y del Salitre (1879-1884), el ejército chileno ocupó la ciudad de Lima después de triunfar en las batallas de Chorrillos y Miraflores. Se temía que el ejército invasor saqueara la ciudad; pero no fue así porque un grupo de jefes navales extranjeros llegó a un acuerdo con el general chileno Manuel Baquedano. Uno de estos jefes fue el almirante francés Abel Bergasse du Petit Thouars, quien habría actuado bajo influencia de la madre Hermasie Paget, superiora del colegio de los Sagrados Corazones de Belén.

El presente artículo pretende desvirtuar esta creencia apoyada por un grupo de destacados especialistas, pues después de haber revisado el archivo del Colegio en mención no se encontró prueba documental alguna y todo indica que la historia de la “madre salvadora de Lima” fue una creación del monseñor José Antonio Roca y Boloña, célebre religioso que, en su intento de ponderar el recuerdo de la madre, terminó creando una tradición que hasta nuestros días se mantiene.

En estas páginas, además, se ponderan las virtudes religiosas de la madre Paget invitando a que se le reconozca por su extraordinaria calidad humana y no por atribuirle hechos que no estaba en capacidad de poder realizar. Se reflexiona sobre la educación femenina en Lima durante el siglo XIX.

Palabras clave: guerra del Guano, almirante Abel Bergasse du Petit Thouars, madre Hermasie Paget, colegio de los SS.CC. Belén, Lima, educación religiosa.

¹ Jorge Luis Castro es Magister en Historia por la UNMSM donde cursa estudios de doctorado en Ciencias Sociales. Licenciado en Traducción e Interpretación por la Universidad Ricardo Palma. Es profesor auxiliar en la Facultad de Ciencias Administrativas de esta misma casa de estudios. Entre sus publicaciones más recientes destacan *El Secreto de los Libertadores* (Lima, URP, 2011) y *El Castillo de los Libertadores* (en prensa). Se desempeña también como profesor de Historia del Perú y Economía en la OSIL (Organización San Ignacio de Loyola).

Abstract

During the War of Guano and Saltpeter (1879-1884), the Chilean army occupied Lima after winning the battles of Chorrillos and Miraflores. It was feared that the invading army would loot the city, but it wasn't because a group of foreign naval commanders reached an agreement with the Chilean general Manuel Baquedano. One of these navy chiefs was the French Admiral Abel du Petit Thouars Bergasse who would probably have acted under the influence of Hermasie Paget, mother superior of the college of the Sacred Hearts of Belén.

This article attempts to refute this belief, supported by a group of leading scholars, because after reviewing the files of the College in question, no documentary evidence was found and it appears that the story of the "saving mother of Lima" was a creation of Monsignor José Antonio Roca y Bologna, a famous monk who in his attempt to balance the memory of the mother, created a tradition that still remains today.

We invite to recognize the Religious virtues of the mother Paget for her extraordinary human quality rather than attributing facts which do not match her personality. As a matter of fact, the article reflects on female education in Lima during the nineteenth century.

Keywords: Guano War / Admiral Abel Bergasse du Petit Thouars / mother Hermasie Paget / College of the Sacred Hearts Belén / Lima / Religious Education

Introducción

Entre los años 2003 y 2010 tuve oportunidad de laborar en el Colegio de los Sagrados Corazones de Belén, centenaria institución fundada en 1848 por un grupo de religiosas de nacionalidad francesa lideradas por la madre Cleonise du Cormier, quienes llegaron a Lima a solicitud del Arzobispo Francisco Salas Arrieta. El Colegio hoy funciona en un amplio local en San Isidro, adquirido por la Congregación en la década de 1950. Durante la segunda mitad del siglo XIX, desempeñó una importante labor educativa en Lima, pues se convirtió en el primer Colegio religioso para señoritas de la república peruana.

Durante mi permanencia allí, conocí la figura de la madre Hermasie Paget, quien fue segunda superiora de la Congregación entre los años 1854 y 1890, y

de quien se dice habría tenido un importante rol durante la Guerra del Guano y Salitre al haber convencido al almirante francés Abel Bergasse du Petit Thouars de regresar a Lima y entablar negociaciones con el general Manuel Baquedano para evitar la repetición de los luctuosos sucesos de Chorrillos y Barranco, pueblos que como es bien sabido fueron completamente incendiados y arrasados por la soldadesca chilena en enero de 1881.

La madre Hermasie Paget fue una destacada educadora, pero tal vez su figura no sería objeto de monumentos y homenajes permanentes de no ser por su presunta intervención en la guerra.

El año 2008, en forma por demás generosa, la madre SS.CC. Juana Gómez Loayza me brindó acceso completo al Archivo del Colegio de los Sagrados Corazones de Belén (en adelante ASSCCB), donde se guardan valiosos cuadernillos, documentos y testimonios decimonónicos que están a la espera de un historiador acucioso, paciente e interesado en conocer aspectos de la educación femenina en Lima durante esos años. Nuestra curiosidad en aquella oportunidad se limitó únicamente a tratar de encontrar las pruebas históricas de la gestión de la madre Paget en medio de la vorágine de la guerra. Este pequeño artículo es el resultado de ese esfuerzo.

1. Llegada de la Congregación de los Sagrados Corazones al Perú y fundación del Colegio de los SS.CC. Belén

La Congregación de los Sagrados Corazones nace en Francia en 1797 como parte de la reacción conservadora frente a la Revolución. Desde 1838 tenía presencia en Sudamérica, año en el que un grupo de religiosas llegó a Valparaíso fundando, tres años después, el Colegio de *Santa Rosa* en Santiago de Chile. Fueron doce las religiosas quienes, bajo la dirección de la madre Cleonise du Cormier, llegaron a bordo del buque *La Zelime* y se acogieron a la protección del primer arzobispo de Santiago, monseñor Manuel Vicuña.²

En Lima el arzobispo Francisco de Salas Arrieta conoció el trabajo que la Congregación de los Sagrados Corazones empezó a desarrollar en Chile

² Hay que decir que cuando el 1 de setiembre de 1838, *La Zelime* llegó Valparaíso se impidió el desembarco de las religiosas quienes ponen pie en tierra casi de forma ilegal y se acogieron bajo la protección de quien llegaría a ser primer arzobispo de Santiago, Monseñor Manuel Vicuña Larraín. La Santa Sede recién reconoció la independencia de Chile en 1840, nombrando a Vicuña como arzobispo, evidentemente en el momento de la llegada a Chile de las madres SS.CC. monseñor Vicuña aún no ostentaba el cargo.

y envió un emisario para estudiar el funcionamiento del Colegio y ver la posibilidad de fundar uno similar en Lima. Entabló entonces correspondencia con la madre Cleonise du Cormier, quien en un primer momento no se mostró favorable al proyecto pensando que más bien debía proyectarse primero la consolidación del Colegio de Santiago.

El presidente boliviano Ballivián invitó también a la Congregación a fundar un Colegio en Bolivia. Más atractiva debió ser la invitación de Ballivián, pues esta vez la madre Cleonise du Cormier aceptó y se embarcó junto a un grupo de religiosas con dirección a Antofagasta. En el camino se enteró de la caída de Ballivián, tomando entonces la decisión de dirigirse al Callao donde nadie las esperaba, pues Arrieta ya había fallecido. Las religiosas llegaron a nuestro primer puerto a bordo del paquebote *Mares del Sur* el 12 de noviembre de 1848 y encontraron “la protección del doctor Navarrete, director de Instrucción Primaria y del arzobispo Luna Pizarro” (Libro de Bodas de Diamante 1908: 25). Una vez en tierra, el canciller Felipe Pardo y Aliaga fue informado de la presencia de las religiosas en el Callao y les otorgó un salvoconducto “Gracias a la intervención de un poderoso amigo de Valparaíso” (Anónimo 1951: 24).

Las religiosas de los Sagrados Corazones representaban el modelo ideal de educación femenina que Pardo y Aliaga había propuesto en 1830 cuando escribió en el sentido de promover:

Una moderada instrucción que les enseñe sus deberes sociales, domésticos y religiosos; que imprima en sus almas los principios de una verdadera moral, y que les dulcifique las penalidades de la vida, robándolas al tedio que muchos momentos forzosamente las devora; es en nuestro concepto la que se debe dar a las señoritas. (Pardo en Varillas 1993:86)

Las religiosas se alojaron en casa del cónsul francés y se contactaron con el arzobispo Luna Pizarro, quien las protegió resuelto a concretar las pretensiones de su antecesor. Se trasladaron luego a una casa de retiro regentada por monseñor Navarrete. Los materiales y trabajos de las alumnas traídos por madre Cleonise fueron revisados por este último, por el ministro de educación, señor Dávila Condemarin, y luego por el presidente Ramón Castilla en persona.

Castilla toma entonces la decisión final: se propone a la Congregación que se encargue de la dirección del *Colegio del Espíritu Santo*. Mucho habría influido aquí la opinión de Bartolomé Herrera, que en todo momento favoreció y ayudó a las religiosas desde que se enteró de su arribo al Callao. Como es sabido, para entonces Bartolomé Herrera era una figura bastante influyente.

Algún tiempo después, el 19 de marzo de 1849, se inaugura la clase gratuita (El 1 de marzo según otras fuentes, Anónimo francés 1951: 24). El 25 de marzo de 1849 se inaugura el pensionado de Lima. Se instalan en la calle Espíritu Santo, hoy jirón Callao. El que hoy se conoce como Colegio de los Sagrados Corazones de Belén empieza a funcionar. Las primeras alumnas fueron: Elena La Barrera, Rosario Poisson, Virginia Laurent, Emilia Wahlen, Mercedes Aveleira, Luisa de la Puente, Magdalena Peralta y Daria Herrera (Bodas de Diamante, 1908). Las religiosas que acompañaron a madre Cleonise fueron madre Sylvina y sor Luidegere.

Para diciembre de 1849 contaban ya con 58 alumnas. Finalmente, el 15 de febrero de 1850, llegó al Callao el segundo grupo de religiosas que había partido de Francia a bordo del *Mares del Sur* en julio de 1849, luego de haber permanecido un mes en Valparaíso para aprender nociones básicas de castellano (Roca y Boloña 1890 : 22 ; Gómez 2007 : 4). El colegio Belén quedó así establecido.

2. La Madre Hermasie Paget, segunda Superiora de Belén

En 1854 madre Cleonise se retira de Lima y marcha a Copiapó, donde pasa 6 años, y regresa a Francia donde fallece en la comunidad de Sarlat, Picpus, el 19 de junio de 1869 a los 65 años de su edad.³ Con apenas 26 años asumió su puesto la madre Hermasie Paget, quien había sido designada previamente en octubre de 1854. Marie Eugene Paget nació en Sombacour (Doubs) el 2 de agosto de 1828. Era la menor de doce hijos del matrimonio formado por Pierre Paget y Eufrasie Morel. Su hermana Thais profesó en la Congregación de los Sagrados Corazones y dos de sus hermanos fueron sacerdotes. Antes de cumplir los doce años, el 24 de mayo de 1838, hizo su primera comunión y de inmediato ingresó al Colegio de los Sagrados Corazones de la Verpilliere donde su hermana Thais trabajaba como profesora. Al concluir sus estudios, la madre Françoise Viart, superiora general, pidió que Hermasie diera sus exámenes en las casas Consistoriales de París. (Gómez 2007: 2) Su gran inteligencia y madurez se pueden apreciar ya desde aquellos tempranos años “Arrivéé a l’age de 12 ans, cette enfant douce d’une si rare intelligence et d’un jugement si precoce...”⁴ (Roca y Boloña 1890: 11).

³ Cleonisse du Cormier había nacido en La Suze el 4 de diciembre de 1803. Para mayores datos acerca de su vida puede visitarse la página www.sccc.picpus. Allí aparece una imagen del rostro de madre Cleonisse.

⁴ “Al momento de su llegada y con 12 años de edad, esta dulce niña era poseedora de una rara inteligencia y de un juicio precoz” (Traducción del autor).

En un hecho que marcó su vida, el 15 de diciembre de 1842 zarpó de Burdeos el vapor *Joseph Marie* con un grupo de misioneras entre las cuales se hallaba su hermana Thais. El barco desapareció en alta mar sin que jamás se tuvieran noticias del lugar exacto del naufragio o de las circunstancias que lo rodearon. “*La navire qui transportait cette expedition apostolique se perd au milieu de l’ocean... Hermasie avait 14 ans*” (Roca y Boloña 1890: 15)⁵. La Congregación de los Sagrados Corazones perdió diez religiosas y un dolor profundo se apoderó del alma de Marie Eugene. Aquel suceso reafirmó su voluntad de tomar los hábitos de la Congregación, cosa que se concretó el 25 de marzo de 1843. Finalmente profesó el 24 de agosto de 1848 (Roca y Boloña 1890:20). Quizá víctima de los padecimientos físicos que se auto infligía, su salud era frágil. En la creencia de que el clima de América favorecería su salud, la superiora madre Françoise de Viart decide enviarla al Perú, y el 15 de julio de 1849 parte de Francia con otras 15 religiosas. Llegó al Callao en febrero de 1850 (Roca y Boloña 1890: 22).

Como ya se anotó, en 1854 es nombrada nueva Superiora de Belén, recibiendo con ello el difícil encargo de asumir el puesto de madre Cleonise, debiendo dirigir a hermanas que eran en su mayoría mayores que ella. Quienes la eligieron para el puesto no se equivocaron, pues «se reconocía de inmediato la superioridad de sus méritos, la sabiduría de su discernimiento, la dulce firmeza de su carácter recto pero leal» (Anónimo 1951: 30).

En 1867, estando el Colegio ya plenamente consolidado, afrontó su primer gran reto: el anticlericalismo reinante que acompañó el gobierno del general Manuel Ignacio Prado. Se inició en los medios de prensa una campaña de desprestigio de las religiosas extranjeras. En su intención de atacar a Bartolomé Herrera, conspicuo opositor de Prado, se ordena la clausura del Belén y el destierro de las religiosas.

3. El intento de cerrar Belén. El colegio antes de la guerra

El Ministro de Educación exige la clausura del Colegio Belén pues se busca un pretexto político para atacar a Castilla. Se buscaba además mellar la memoria del recientemente fallecido Bartolomé Herrera⁶. Castilla fue acusado

⁵ Las religiosas que perdieron la vida en el *Joseph Marie*, además de Cyrilla Thais Paget, hermana de Hermasie Paget, fueron: Marceline Pages, Africaine Hermentier, Mechtilde Viel, Albee Saury, Maximine Hammier, Emilienne Gouheirs, Arthemonie Cayron, Calixte le Gris y Fulgence Morel.

⁶ Bartolomé Herrera fue director general de Instrucción Pública en 1851.

de “haber favorecido el desembarco clandestino de monjas extranjeras y de haberlas ayudado a establecerse”. Además de ello, se declaró abiertamente que “las Madres no enseñaban nada” tal como lo recordó en 1959 la madre Mercedes Belaunde Diez Canseco (*El Comercio* 12.9.1959).

La realidad era que Castilla había denunciado los derroches en los gastos de la Hacienda pública que hacía el gobierno del general Prado y se prestaba a regresar a Lima desde su destierro chileno. Por su parte, los seguidores del fallecido Herrera, opositores al gobierno, no eran pocos, de modo que no había que reflexionar mucho para darse cuenta de la intencionalidad política de esta medida. El gobierno no trataba de perjudicar a la Congregación, se trataba en realidad de desprestigiar a los seguidores de Herrera y de Castilla. Además de ello, el clero católico había demostrado su férrea oposición a la Constitución liberal de 1867 promovida por José María Quimper y Francisco García Calderón, de modo que no era extraño que el gobierno pretendiera cerrar una Institución religiosa. Noticiada madre Hermasie de las pretensiones del gobierno, contestó: “Partiré cuando abandone el Perú el último extranjero”.

El Ministro de Educación solicitó un examen público de las educandas para comprobar la calidad de las maestras. La prueba se efectuó con éxito. Se firmó un memorial encabezado por el general San Román que obligó al general Prado a archivar el decreto de expulsión.

En 1872 y después del incidente mencionado, el presidente Pardo, convencido del trabajo que desarrollaba la Congregación, no dudó en asistir a una invitación hecha por madre Hermasie. Para esta década (1870) el Colegio presentaba un ascendente número de alumnas matriculadas. De las 158 que se tenía en 1861, se pasó a 236 en 1873. El listado que ofrecemos a continuación obra en un cuaderno manuscrito que se conserva celosamente en el ASSCCB. En ese cuaderno, una mano anónima registró, año tras año, el nombre y número de alumnas matriculadas. Si bien es cierto el documento está bastante deteriorado, aún se pueden leer los nombres.

Data de 1861 y al parecer esta es la lista más antigua que se conserva:

1861	158 alumnas
1862	159 alumnas
1863	151 alumnas
1864	158 alumnas
1865	155 alumnas
1866	160 alumnas

1867	155 alumnas
1868	158 alumnas
1869	218 alumnas
1870	245 alumnas
1871	240 alumnas
1872	231 alumnas
1873	236 alumnas
1874	211 alumnas

¿Qué se enseñaba? En ese entonces, Belén era un internado y solo se salía los domingos y otras fiestas. La enseñanza de muchos cursos se dictaba en francés que se aprendía en los primeros años del internado. Estos cursos eran: Historia General, Cronología y Geografía. Historia Natural, Botánica. Retórica, Literatura, Elementos de Física, Nociones de Higiene. Dibujo, Pintura, Música y Bordado, Costura y Zurcido y evidentemente Francés.

Las fiestas sociales y religiosas eran muy lucidas en especial la fiesta del Sagrado Corazón con solemnes procesiones. No había uniforme para el diario, solo la indumentaria de salida que era: de lana negra con banda celeste alrededor de la falda y de la esclavina⁷. El uniforme de piqué blanco se usó desde 1872 para las fiestas, antes se vestían muselinas y bordados.

En 1875 el número de alumnas matriculadas bajó a 211 y se encontraba en 192 al momento en que Lima iba a ser atacada.

1875	211 alumnas
1876	174 alumnas
1877	180 alumnas
1878	189 alumnas
1879	168 alumnas
1880	192 alumnas

En 1877, dos años antes de la guerra, madre Hermasie Paget recibió un Diploma de Oro como la mejor maestra de la República otorgado por el Concejo Departamental de Lima, con fecha 28 de julio. Esta condecoración es celosamente conservada en el Museo del Colegio. Este diploma premiaba su labor al servicio de la niñez. Los biógrafos de madre Hermasie refieren que ella se negó a recibirlo, por creerse no merecedora de la distinción, pero

⁷ La esclavina era una muceta que solían llevar las mujeres sobre los hombros para protegerse del frío.

que finalmente se sintió obligada y/o comprometida a hacerlo. Al recibir esta distinción, la guardó y jamás la lució, hecho que permitió que sus hermanas la conservaran después de su muerte hasta llegar a nuestros días.

El 2 de mayo de 1878, la Congregación proyectó y realizó la fundación de un Colegio en Arequipa, a cargo de madre Hermasie Paget, institución que perdura hasta nuestros días.

4. La acción de la madre Hermasie Paget durante la guerra

Como bien es sabido, en toda economía de guerra, los recursos escasean y los bienes de primera necesidad son objeto de acaparamiento y especulación. Para fines de 1879, después de la captura del *Huáscar*, la escuadra naval chilena inició un bloqueo al puerto del Callao que empeoró la situación de la capital, ya de por sí bastante mala. Si bien es cierto los víveres seguían llegando de la sierra, los comerciantes los retenían o elevaban sus precios. Los sectores populares se vieron entonces seriamente afectados.

Frente a esta situación, madre Hermasie actuó solidariamente y todos los días preparaba varias ollas de alimentos que eran repartidos a los pobladores que hacían filas para esperarlos. La prueba documental de esta acción fue hallada por la madre Bernarda Ballón Landa quien fuera archivera de la Congregación por muchos años. Es un manuscrito de madre Hermasie que fue copiado por una religiosa anónima en 1951. Escribió la superiora de Belén:

...la miseria está en su punto más alto, todo está a precios altísimos y si esto dura más tiempo no sé qué será de nosotros... todos los días hacemos cocinar una gran olla de arroz, y la distribuimos con el pan y la carne con la que podemos contar, la calle está llena de pobres que vienen a esta distribución y se retiran bendiciéndonos... (Paget, en Anónimo: 1951).

Esta labor social de madre Hermasie continuaría, presumiblemente a lo largo de toda la guerra y no ha sido debidamente comentada y difundida. Para mediados de 1880, después de la derrota del Ejército regular en Tacna (26.5.1880) era evidente que la invasión a Lima era solo cuestión de tiempo. Para ese año, el almirante francés Bregase du Petit Thouars había sido nombrado comandante en jefe de la división naval francesa del Pacífico. Enterado de la situación que atravesaban los franceses en la ciudad capital,

Petit Thouars desembarcó en Lima. Desde esa fecha data su amistad con la madre Paget. Al ser el Colegio Belén una institución fundada y regentada por religiosas francesas, era lógico que este lugar le llamara la atención (Anónimo 1951: 30).

De cómo se inició la amistad entre ambos dejó testimonio monseñor Roca y Boloña en su célebre *Corona Fúnebre* a madre Paget:

... ce general si vaillant et d'un esprit si eleve ne tarda pas a comprendre le merite de la sainte et savante superieure de Belén aussi lieut-il bientot en grande veneration. Il disait que pres d'elle on oubliait la terre. Toute l'année 80 qu'il passa au Callao, il la visitait souvent, nous l'avons vu deux fois communier dans la chapelle de l'adoration et toutes les fois qu'il le pouvait il veriait y assiettes a la messe. (Roca y Boloña 1890: 33)⁸.

Como queda dicho, Petit Thouars, testigo de la labor humanitaria que desempeñaba la Congregación, acudía regularmente a misa, como lo recuerda Roca y Boloña. La amistad de estos personajes data pues de un año antes de los sucesos y no de 1881. En enero de ese año, con el ejército invasor a pocos kilómetros de Lima, Petit Thouars partió. Antes de hacerlo se acercó a despedirse de madre Hermasie ofreciéndole su embarcación *La Victorieuse* para llevar a toda la Congregación y “a quien la Madre indicara”. Como era previsible, madre Hermasie se negó y manifestó su deseo de compartir su suerte con la de los habitantes de la capital. Para ese momento el Colegio Belén había acogido en su interior a centenares de alumnas y exalumnas con sus familias. Sus nombres quedaron registrados en unos cuadernillos que se conservan en el archivo del Colegio y creemos importante consignarlos:

- | | |
|----------------------|---------------------|
| 1. Jackie? Coelho | 11. Lidia Fernández |
| 2. Victoria Barrios | 12. Angela Canesa |
| 3. Zoila Sotomayor | 13. Adelina Canesa |
| 4. Catalina Lucio | 14. Rosa Mujica |
| 5. Sofia Martearena | 15. Matilde Barrios |
| 6. Zoe Laurie | 16. Otilia Posth |
| 7. Zoyla Hidalgo | 17. María Pérez |
| 8. Clotilde Dasso | 18. María Mayari |
| 9. Rosa Sarria | 19. Ester Arrieta |
| 10. M Josefa Dulanto | 20. Susan Arrieta |

⁸ “Este valiente general (sic), poseedor de un elevado espíritu, no tardó en comprender el mérito de la santa y sabia Superiora de Belén, pues le profesaba verdadera admiración. Decía que cerca de ella uno olvidaba la Tierra. Todo el año 80, la pasó en el Callao y siempre la visitaba. Lo vimos comulgar dos veces en la Capilla de la Congregación y siempre que podía asistía a misa” (Traducción del autor).

21. Josefina Valle
22. Mercedes Velarde
23. Victoria Velarde
24. Virginia Bellido
25. Rosa Bernaldes
26. Ayle? Matancera
27. Crisálida Alzadora
28. J.M. Montero
29. Grimanesa Montero
30. Leonor Flor
31. Zoyla Soto
32. Sara Chavy
33. Mercedes Chavy
34. Grimasena Soto
35. Sara Crosby
36. Irma Tizón
37. Matilde Haza
38. Blanca Monteroso
39. Rebeca Arrieta
40. Herminia Lecaros
41. Julia Lecaros
42. Ernestina Lecaros
43. Enriqueta Bahonte?
44. Michelene?
45. Amalia Campos
46. Ignacia Salazar
47. M. Salinas
48. Sara Loayza
49. Clotilde Alzadora
50. Sara Mazur
51. Luisa Salinas
52. Jesús Torres
53. Stefanía González
54. Borda
55. Borda L.
56. Eloísa Basurto
57. Celelis Castle
58. Elena Pérez
59. María Reyna
60. Victoria Salinas
61. Zoyla Pérez
62. M. Cristina Villacorta
63. María Herce
64. Zoyla Rivera
65. María Luisa Ribeyro
66. Carmen Ribeyro
67. María Rosa Ribeyro
68. Elena Welham
69. M. Luisa Williams
70. Matilde Williams
71. Rosa Williams
72. Cleonisa Caifén?
73. Zoyla Atoche
74. Adelaida Eduardo
75. Luzmilia Llerenas
76. María Angélica Sáenz
77. M. Rosa Mahlen
78. Mahlen
79. Isabel Berkemeyer
80. M. Luisa Otone
81. Rosita Otone
82. M. Rosa Monasi
83. M. Luisa Monasi
84. Irene Monasi
85. Teresa Barrios
86. Catalina Path
87. María Inn
88. Irene Salaverry
89. Lidia Fernández
90. Emilia Montenegro
91. Elena Nail
92. Enriqueta Monace
93. Susana Monace
94. Elena Inn
95. Luzmila Elías
96. M. B. 1
97. M.B.
98. Hortensia Avalos
99. Laura Avalos
100. Ester Cantuarias

- | | |
|--------------------------|-------------------------|
| 101. Georgina Cantuarias | 120. Rosa Montero |
| 102. Zoyla Guerra | 121. Isabel Malcoln |
| 103. Irene Guerra | 122. Ma.Malcoln |
| 104. Adela Bielich | 123. María Aspausa |
| 105. Edelmira Orjeda | 124. Juana Lecaros |
| 106. Margarita Tizón | 125. Rosa Fernández |
| 107. M. Luisa Varie? | 126. Mercedes Fernández |
| 108. Teresa Varie | 127. Sara Portocarrero |
| 109. Jesús Varie | 128. Adriana Bernal |
| 110. Justina Aspur | 129. Carmen Arizola |
| 111. Emilia Tosso | 130. Ester Barrios |
| 112. Clotilde Cabada | 131. Julia Villatea |
| 113. Marie Cabada | 132. Grimanesa Villatea |
| 114. Hortensia Cabada | 133. Rosa Camargo |
| 115. Urminte? (ilegible) | 134. Zoyla Boza |
| 116. Urmente (ilegible) | 135. Isolina Fariné |
| 117. Ana Isarraydud? | 136. Angela Bernal |
| 118. Ermelinda Vallejos | 137. Elvira Zewje? |
| 119. Edelmira Bejares | 138. Zoyla Alzamora |

Madre Hermasie ordenó que se hiciese una cadena de oración. En el Colegio se recibió además a cuantas personas se pudo. Encontrándose Petit Thouars con su navío *La Victorieuse* en Valparaíso, este da la orden de regresar al Callao, orden que ciertamente debió desconcertar a su tripulación pero que el mismo almirante se encargó de explicar cuando, una vez de regreso en Francia, debió justificar los motivos de su retorno al Ministro de Marina francés diciendo:

Si en el momento de tomar la decisión de remontar al Callao, he temido por un instante que Su Excelencia se hubiera imaginado que he podido ceder a un exceso de celo intempestivo, las horas que acabo de pasar en el teatro de los acontecimientos, me dan la convicción de que la presencia del comandante en Jefe de la división del Pacífico es indispensable aquí, en las circunstancias actuales. (Comunicación del almirante Bergasse du Petit Thouars al Ministro de Marina de Francia en explicación de su conducta al mando de la *Victorieuse* en Publicaciones del Archivo Histórico. Ministerio de Hacienda y Comercio. Número 12. 1965 pp.18-21).

Este retorno ciertamente inesperado de Petit Thouars puede explicarse de diversas maneras. La visión “romántica” que dio monseñor Roca y Boloña

acerca de las razones que tuvo el almirante francés para dar la orden de retorno se da recién en 1890 cuando, en la *Corona Fúnebre* a madre Paget, puso en boca de Petit Thouars las siguientes palabras:

Lima, Belén, Sainte Rose se presentaient sans cesse à mon esprit et m’empêchaient de fermer l’oeil. Plus j’essayais de me distraire, plus ces fantômes m’obsédaient. Ne sachant que devenir, je me lève, donne l’ordre d’allumer les feux et de mettre le cap sur El Callao, aussitôt mes angoisses disparaissent⁹. (Roca y Boloña: 1890).

De ello también escribió Roca y Boloña:

Pour remplir ses devoirs, le contreamiral s’était rendu a Valparaiso au commencement de janvier 1881; et, selon qu’il le rapporta lui meme, une nuit qu’il ne pouvait trouver le sommeil, le souvenir de Lima, de Belén, de Sta Rosa, se presentait sans cesse a son imagination. A une heure, deux heures du matin une vive inquietude s’empara de son esprit et lui fait sauter a bas du lit. Il donna l’ordre d’allumer la machine et de faire voile pour Lima; aussitot son trouble cessa.¹⁰ (Roca y Boloña 1890: 33).

Como ya mencionamos, esta declaración de Roca y Boloña se da en 1890 poco después del fallecimiento de madre Hermasie. ¿Se trató entonces de un intento de enaltecer la figura de la recién difunta o en verdad el almirante francés dio estas explicaciones? Lo cierto es que el 10 de enero, en forma inesperada, Petit Thouars llamó a las puertas de Belén. Al parecer el almirante insistió en su propuesta para que madre Hermasie abordara *La Victorieuse*. Viendo la negativa de la Madre, esa misma tarde envió a un grumete “para que izara la bandera francesa en lo alto de un pino” (Herrera Gray: 1948).

El 16 de enero, consumada la derrota en Miraflores, se firmó un acta entre el alcalde de Lima, Rufino Torrico, el general Manuel Baquedano y los delegados diplomáticos y jefes navales extranjeros presentes en Lima. En un interesante artículo acerca del saqueo del patrimonio documental peruano, el destacado historiador Pedro Guibovich explica que Lima había quedado como “una ciudad abierta y por eso no era necesario atacarla” (2009:86).

⁹ “Lima, Belén, Santa Rosa, se presentaban sin cesar en mi mente y me impedían dormir. Intentaba distraerme pero las visiones reaparecían. Sin saber lo que pasaría, encendi las luces y di la orden de poner proa hacia el Callao. Inmediatamente mis angustias desaparecieron” (Traducción del autor).

¹⁰ “En cumplimiento de su deber, el almirante se encontraba en Valparaíso a inicios de enero de 1881, y según lo que él mismo relató, una noche que no pudo conciliar el sueño, el recuerdo de Lima, de Belén y de Santa Rosa se presentaron sin cesar en su imaginación. A la una, dos de la mañana, la inquietud se apoderó de su espíritu y lo hizo dejar la cama. Dio la orden de enrumbar a Lima y de inmediato sus preocupaciones desaparecieron” (Traducción del autor).

Hay que recalcar entonces que no fue solamente Petit Thouars quien dialogó con Baquedano, sino que lo hicieron también otros jefes navales extranjeros. El almirante debió recurrir al comandante inglés Stirling y al comodoro italiano Soprano presentes en el Callao. En este puerto se hallaban surtos los navíos ingleses *Triumph*, *Shannon* y *Gannet*, los italianos *Cristóbal Colón*, *Pisani* y *Arquímedes*. Acompañaban además a *La Victorieuse* de Petit Thouars el *Decrés* y el *Dayot*. Muy cerca, en Ancón se hallaba el francés *Hussard* y el inglés *Theis* (Publicaciones del Archivo Histórico: 1965, 18-21).

Lo que dialogaron los jefes extranjeros con Baquedano es y será un misterio. Lo cierto es que el día 17 una división seleccionada del ejército invasor hizo su entrada a Lima en forma ordenada y al son de una marcha militar; si bien es cierto posteriormente ocurrieron decenas de fusilamientos y violaciones a la propiedad privada así como el absoluto saqueo de nuestro patrimonio cultural (Cayo Córdova 1994, Guibovich 2009)¹¹, no se repitieron los mismos actos de barbarie que tuvieron lugar en Chorrillos, Barranco y Miraflores.

El gesto de madre Hermasie de quedarse en Lima negándose a abordar la *Victorieuse* es sin duda loable, pero afirmar que ello motivó el retorno de Petit Thouars y luego influyó decisivamente en su gestión frente a Baquedano, es algo que no se ha demostrado y es más una hermosa tradición que un hecho concreto. El escrito de Roca y Boloña no basta porque parece obedecer a un intento de querer enaltecer la memoria de una religiosa que pudo tener muchísimas virtudes pero a quien no pueden atribuírsele hechos que estaba lejos de poder realizar. Recordemos además que Roca y Boloña en la mayoría de sus escritos tuvo una fascinación por el recuento historicista defendiendo siempre los intereses de la Iglesia frente a los liberales (Armas 2006: 76). Esta célebre *Corona Fúnebre* escrita por quien llegaría a ser arzobispo de Lima, parece ser un texto que se acomoda en este modelo.

Es evidente que la madre Paget pudo ser una gran amiga del almirante como sostiene José Agustín de la Puente y Candamo¹², pero ello no basta para

¹¹ El fallecido historiador Percy Cayo Córdova, publicó en *El Comercio* varios artículos donde narra detalles acerca de los atroces fusilamientos que las tropas del Ejército de ocupación cometieron contra civiles acusados de “sabotaje” y “traición”. Asimismo hubieron decenas de expropiaciones totalmente injustificadas y abusivas. Sobre el saqueo a nuestro patrimonio cultural puede revisarse Guibovich, Pedro (2009) “La Usurpación de la Memoria” en *Anuario de Historia de América Latina*, Band 46. Koln, Bohlau Verlag.

¹² En un artículo publicado a página entera por *El Comercio* el 8 de junio del 2007, bajo el título de *Una mujer contra la guerra*, el periodista Ricardo León consignó la versión tradicional acerca de la madre Hermasie repitiendo la idea de la “intercesión milagrosa” que permitió salvar a Lima de su

demostrar la supuesta influencia de la madre. El comandante de la *Victorieuse*, pudo también ser un fervoroso católico pero lo cierto es que la leyenda de la “madre salvadora de Lima” carece de pruebas y parece en todo caso una bien intencionada pero exagerada interpretación. Nadie puede negar la importante labor educativa de madre Hermasie, pero la pretensión de convertirla en heroína porque “habría influido” sigue a la espera de una demostración histórica que nosotros no pudimos encontrar. Es evidente entonces la pretensión de Roca y Boloña, como jerarca de la Iglesia para mostrar en su discurso una prueba del lugar que debe ocupar lo eclesiástico en la constitución de la Nación (Armas 2006: 55).

Petit Thouars era un militar, sus funciones y órdenes se limitaban a salvaguardar los intereses de los franceses en Lima, garantizando desde luego sus vidas.¹³ Esa parece la explicación más sensata de su retorno. Afirmar que regresó por “el poder de la oración”, o porque “soñó con santa Rosa de Lima” (Herrera Gray 1948, Tellería 1986), o por la gran amistad con la madre Hermasie y que esta habría intercedido para que intervenga, es entrar en especulaciones que lejos de poder ser demostrables pertenecen más bien al terreno de lo místico. Es sumamente conveniente por motivos religiosos hablar de una “madre heroína y salvadora”, pero no hay sustento probatorio. Se ha creado pues un mito sustentado en una “tradicción oral” que se inició en 1890.

En 1965, el entonces Ministerio de Hacienda y Comercio en sus *Publicaciones del Archivo Histórico*, consignó parte de la conferencia ofrecida por el ingeniero Alberto Jochamovich en el Círculo Militar el 17 diciembre de 1948. Según Jochamovich en el archivo del Colegio existía una declaración de madre Hermasie donde esta refería las palabras de Petit Thouars. Estas no son otras que las ya consignadas por Roca y Boloña.¹⁴ Esto explicaría el “llamado espiritual sobrenatural”. En el archivo del Colegio solo encontramos la *Corona Fúnebre* escrita de puño y letra por Roca y Boloña. No encontramos el testimonio de madre Paget que, según Jochamovich, se guardaba allí.

destrucción. El artículo en mención consignó por error la fotografía de madre Therese Arbaud, yerro que fue corregido al día siguiente en una pequeña nota.

María Tellería Solari en un artículo publicado en *Expreso* el 23 de enero de 1989 había consignado la misma versión, al parecer volviendo a repetir lo dicho por Enriqueta Herrera Gray en 1948.

¹³ Para 1865 eran 54 los ciudadanos franceses registrados en la Cancillería según documento que se conserva en el Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores. Desempeñaban diversos oficios. Esta relación sólo consideraba los varones. (MRE. Legación de Francia en el Perú. 25 de setiembre de 1865).

¹⁴ La referencia remite a las supuestas palabras de Petit Thouars y que ya consignamos líneas arriba en su idioma original: “El recuerdo de Lima, de Belén, el nombre de santa Rosa se presentaba sin cesar a mi imaginación...”

Lo cierto es que en 1924 el Concejo Provincial de Lima le erigió una placa en la avenida Venezuela que decía: “Homenaje del Concejo Provincial de Lima a la madre Hermasie Paget, Superiora del convento de los SS. Corazones (Belén) quien con su influencia cerca del almirante Bergasse du Petit Thouars contribuyó en 1881 a la salvación de Lima. Siendo presidente de la República Augusto B. Leguía. Alcalde de Lima Pedro José Rada y Gamio. 1924”. Después de este primer reconocimiento, se multiplicaron los homenajes y artículos que terminaron por convertir una tradición oral en una “verdad histórica”. Se empezó a llamar a madre Hermasie “la salvadora de Lima”.

Es evidente que alguna presión debieron ejercer los militares extranjeros sobre Baquedano, teniendo en cuenta el antecedente de los bomberos italianos que habían sido fusilados en Chorrillos el día 13¹⁵. Es poco probable, empero, imaginar una amenaza militar directa de Petit Thouars. El almirante francés no tenía la autoridad para hacerlo, debió mediar algún otro tipo de presión, pero con el efecto suficiente como para provocar una reacción del jefe invasor. No se puede afirmar, como lo hizo Alfredo Vignolo Maldonado en 1986¹⁶ que “la artillería francesa apuntaba a la armada invasora” y que Baquedano cedió porque “no tenía alternativa”. La historiografía peruana no ha abordado en gran medida este punto.

La conversación con el comandante chileno debió darse en otros términos, distintos a los consagrados por la tradición popular. La conocidas frases “Yo no puedo contener a mis leones” y “Si usted no puede controlar a sus leones yo no podré controlar mis cañones” que habrían sido dichas por Baquedano y Petit Thouars respectivamente, entran en el marco del imaginario colectivo que pretendía explicar una negociación de la que no se tienen documentos ni testimonios concretos. Esta versión fue aceptada y recogida por el padre Vargas Ugarte (1966 X: 184), pero desmentida tajantemente por Jorge Basadre, quien en su *Historia de la República* cita las propias palabras de Petit Thouars que desmienten la versión tradicional peruana, pero también la chilena, que dice que no ejerció presión alguna. Declaró el almirante francés: “*El almirante Stirling y yo esperábamos producir sobre los chilenos cierta presión sin formular amenazas y creo que hemos estado bien inspirados.*” (Petit Thouars en Basadre 2003 IX: 166) Basadre explica el retorno de Petit Thouars como un “impulso intuitivo”. No menciona a la madre Hermasie Paget.

¹⁵ El día 13 de enero luego de la batalla, 11 bomberos italianos pertenecientes a la compañía Garibaldi, fueron capturados y fusilados por intentar apagar el incendio de Chorrillos. La legación italiana en Lima presentó una enérgica nota de protesta al general invasor.

¹⁶ Véase el artículo de Vignolo Maldonado publicado en *El Comercio* y citado en la Bibliografía.

Un año después, el 15 de enero de 1882, las señoras notables de Lima hicieron llegar al almirante francés, por medio del ministro peruano en Francia, señor Sanz, una emocionante carta de agradecimiento acompañado de un álbum artístico de 1250 firmas (Gómez 2007: 13, Ministerio de Hacienda 1965: 18-21). Estas notables no tuvieron gesto alguno para con la madre Paget.

5. El colegio Belén después de la guerra del Pacífico. Labor educativa y legado de Madre Hermasie Paget

El Colegio Belén continuó funcionando durante la ocupación y su número de alumnas hasta 1890, año de la muerte de madre Hermasie Paget, fue:

1881:	138 alumnas
1882:	186 alumnas
1883:	203 alumnas
1884:	202 alumnas
1885:	196 alumnas
1886:	201 alumnas
1887:	172 alumnas
1888:	188 alumnas y 80 de Externado
1889:	144 alumnas y 73 de Externado
1890:	132 alumnas y 82 de Externado ¹⁷

En 1885, la salud de madre Hermasie, de por sí débil, empezó a deteriorarse seriamente. De esta fecha data un manuscrito en castellano que se conserva en el archivo del Colegio, en el que da una serie de recomendaciones que dejan testimonio de sus preocupaciones educativas. Muchas de estas recomendaciones tienen vigencia hasta nuestros días:

4. Una maestra que descuida la exactitud en ir a su clase, siendo numerosas las niñas, por cinco minutos que pierd, cada una, llegan a formar horas de las cuales tiene ella que responder ante Dios.
5. No sean fáciles de hacerse reemplazar en la clase; aun cuando haya quien se ofrezca de buena gana. Es incalculable la pérdida de tiempo para las niñas en estos reemplazos.
6. Es prohibido pasar por entre las niñas rompiendo el orden, preferirán esperar o tomar otro camino.

¹⁷ Para este período existen dos cuadernillos en el ASSCCB. Las cifras que consignamos son un promedio entre ellas. En algunos casos las cifras son las mismas.

7 Hagan lo posible para hablar francés entre ustedes, así tendrán mucho menos trabajo para hacerlo con las niñas. Fíjense que este es un deber de conciencia, puesto que los padres de familia tienen interés en que sus hijas lo hablen.

En una hoja separada “exclusivamente para las maestras” dejó estas otras recomendaciones:

2. Se debe tener de antemano todo listo para llevar a la clase a fin de no dejar nunca a las niñas solas.

2^a Vigilancia extraordinaria pero de un modo que ellas no comprendan ni sospechen que se las vigila, tanto dar a conocer a las niñas que no se las pierde de vista es quitarles la libertad de mostrarse como son y acostumbrarlas a la hipocresía.

14 Es obligación de cada maestra cuidar y hacer cuidar a las niñas todos los objetos de su clase. Verbigracia que no dejen caer la pizarra, que no pisen la tiza, que no rayen o raspen las mesas, ni jueguen con la tapa de los tinteros; que no abran las carpetas sin sostener la tapa.

16 Cuando se necesita a una niña nunca se la debe llamar sin permiso de la Maestra que esta con ella en clase o recreo. (Paget: 1885)

Tales eran las preocupaciones de esta religiosa, que lejos de concentrarse en sí misma, procuraba velar siempre por el bienestar de las alumnas. Más aún, tuvo la energía suficiente para emprender un viaje al Capítulo de la Casa Madre en 1888. En ese año, ante los constantes pedidos, madre Hermasie dispuso lo necesario para que empezara a funcionar también un Externado, el cual se inició con 80 alumnas matriculadas y cuyo régimen difería en algo a las alumnas que desde entonces pasaron a llamarse del “Internado”.

Un año antes, sus alumnas le habían dado la satisfacción de obtener notas destacadas en los exámenes a que el Ministerio de Educación Pública las había sometido. En la Biblioteca Nacional del Perú se encuentra una copia del acta de exámenes correspondiente al año escolar de 1887. Este documento es otra prueba del alto nivel académico que ostentaba por aquel entonces el Colegio.

Informe

Que el Jurado examinador eleva al Consejo Superior de Instrucción Pública acerca de los exámenes preceptores del Colegio de Belén en el año escolar de 1887.

En la ciudad de Lima, capital de la República del Perú, reunidos en el salón de exámenes públicos del Colegio de Belén, los días 15, 16, 17 y 18 de diciembre de 1887, los que suscriben vocales del jurado examinador (sic) nombrados por el Consejo Superior, con el fin de recibir los exámenes de las alumnas del mencionado Colegio, aspirantes al preceptorado se presentaron ante el Colegio pleno el primer día y sucesivamente ante los señores asistentes doctor don Ricardo Heredia, doctor don Guillermo Seoane, doctor Luis B. Cisneros, don Primitivo Sanmartí, para ser examinadas en las materias comprendidas en el 3er grado, las señoritas Blanca García Monterroso, María Angélica Terry, Rosa Mujica y Margarita Brun, para el 2do grado, las señoritas Sara Igarza, Adriana Cisneros, Manuela Aliaga, Victoria de Piérola, María Reina, Aurelia Diggione, Manuela Miro Quesada, Hortensia Olaechea, Carmen Arizola, Zoila Luna, Otilia Posth, Fanny Challe y Elvira Bao y para el primer grado las señoritas María Reyes, Luisa La Fuente, Sofía Luces y Rosa La Fuente, quienes merecieron ser aprobadas por unanimidad de votos.

El Jurado después de felicitar a la R.M. Superiora y a las RR. MM. Profesoras y señoritas examinadas por el brillante resultado obtenido en las actuaciones, dio por terminado el acto en la noche del 18, disponiendo se elevara la presente acta original al señor presidente del Consejo superior para los efectos de Ley y que se sacara una copia certificada de ella para el archivo del Colegio.

En cuyo testimonio firmaron

Ignacio Távara

Severino Salcedo

Enrique Benites

Máximo Vásquez

Mariano L. García

Lima, 18 de diciembre de 1887.

(Distribución solemne de premios a las alumnas del SS.CC. Belén. Presidida por el monseñor Benjamín Cavicchioni. 24.12.1887. Imprenta La Merced. 1887).

Para 1887 se habían introducido algunas modificaciones en las materias, que variaban también según la edad y sección de las alumnas. Recuérdese también que a los 15 años se egresaba del Colegio, puesto que por aquel entonces la Instrucción solo se brindaba hasta lo que en nuestros días correspondería a un Tercer Año de secundaria. Las materias para Primera clase en 1887 fueron: Urbanidad, orden, Religión, Literatura, Composición Literaria, Cosmografía,

Física, Historia Universal, Historia Profana, Historia del Perú, Geografía Universal y del Perú, Pedagogía, Geometría, Francés, Bordado y Tapicería. Los cursos llamados “de adorno” eran: Inglés, Flores de Mano, Dibujo de Pastel, Dibujo al carboncillo, Canto y Piano. (Distribución... 1887: 3)

Después de esta satisfacción, madre Hermasie emprende un largo viaje. Antes de hacerlo, y dado que el Colegio tomaba una nueva responsabilidad con el inicio del Externado, deja a manuscrito su célebre cuaderno de Instrucciones, cuyo original se encuentra en el archivo del Colegio. De estas Instrucciones, hemos seleccionado la segunda por ser la que contiene normas y reflexiones que hasta nuestros días tienen aplicación. Dado lo interesante de su lectura la transcribimos completa:

Segunda Instrucción:

Respecto a sus clases cuiden como ya les he dicho las cosas; hagan amar a las niñas el estudio; tengan todo el interés posible, pues la Comunidad descansa en Uds del empleo que se les ha confiado; no lo vean como dado por mí, sino por Dios a quien represento y díganse siempre: Dios me ha encargado de esto y con que cuidado no debo yo desempeñarlo? Deben de ser fieles en todo; pues aunque puedan engañarme a mí; Dios las ve y les tomará en cuenta para recompensarlas o castigarlas; al mismo tiempo acostúmbrense a cumplir sus obligaciones con alegría y exactitud para que no estén encima de Uds pues eso sería demasiado penoso, tener que estarlas buscando a cada hora, porque no son puntuales y repetirles siempre las mismas cosas, oh no! Hijas, hagan las cosas con entusiasmo y con ánimo, soporten con energía y aún diré con gusto las contrariedades que se encuentran y que Dios en su gran misericordia les envía para su santificación; pues sepan que estas contrariedades les son muy necesarias para adelantar en la virtud y cada una las encontrará en su camino ya sea en las relaciones diarias, o en los empleos, pues siempre hay algo que sufrir y demos gracias a Dios, pues de otro modo ¿adónde estaría el martirio de la vida? ¿Cómo ganaríamos la corona de la gloria, y la palma del martirio que nos está reservada? ¿Será acaso siguiendo sus inclinaciones, dándose gusto en todo? Poniéndose de mal humor, lanzando esas palabras que a veces las oigo y que no son nada caritativas? Como cuando una hermana las contraria, en lugar de decir: Dios mío te doy gracias de que te hayas acordado de mí, esto me será muy necesario, y recibirlo como un regalo de N.S., todo lo contrario hacen, se impacientan y ofenden a Dios, contestan ¿qué tiene Ud que meterse conmigo, quién le ha encargado de mi santificación? ...o cosas

por el estilo y pierden así el mérito frustrando (sic) los planes amorosos de Dios, sobre Uds. No hijas, sacrifiquen su amor propio, sigan el ejemplo de los Santos ¿Cómo se han portado ellos? Una Santa Teresita ¿cuánto sufrió? Y San Juan de la Cruz ¿era estimado y honrado?, que disparate, su alimento diario era el desprecio de sus mismos hermanos, lo maltrataban hasta en el refectorio, en lugar de darle de comer le pegaban y después, lo botaban sin darle nada; y Uds que sufren...? no podrían soportar las trataran no digo así, un poco bruscamente no más. La más pequeña contrariedad las espanta, si algo les cuesta no lo hacen, en una palabra, quieren ser buenas, pero sin trabajo, sin dominarse en nada ¿qué se han figurado, acaso la santidad es una obra de juego o de risa? Oh no! Es una cosa muy seria y que exige mucha atención, sobretudo en aprovechar las pequeñas ocasiones de practicar la virtud, pues, ¿cómo serán por ejemplo pacientes, si nadie las mortifica? No se hagan ilusiones... si no saben dominarse, negar a su naturaleza lo que les pide, fracasarían como ha sucedido a tantas personas que no han querido anonadarse y el orgullo las ha perdido, además el trono que Dios les tiene preparado en el cielo lo perderán, pues la gloria de allá está en proporción con los méritos que adquiramos en la tierra, allá seremos elevadas, si aquí hemos sido humilladas, contrariadas, mortificadas; que esto les sirva pues hijas para ser indiferentes a todo y que si hay algo que escoger sea siempre lo más humilde, que no tengan pues preferencia para un empleo, más que para otro, que todo les sea igual cuando se trata de la voluntad de Dios, vean a los ángeles ¿están descontentos acaso cuando Dios les pone al lado de un Santo o de un malvado?, no, están tan contentos con uno como con otro, encuentran la misma satisfacción y se consideran felices de cumplir la voluntad divina. Pues hagan Uds como ellos, cuando conocen la voluntad de Dios manifestada por sus superiores, vayan sin vacilar, no se pongan a consultar con su naturaleza si les cuesta o no y mucho menos preferir su propia voluntad cuando se encuentra un poco penosa la de Dios y esto lo hacen en varias circunstancias, prefieren por decirlo así la criatura antes que a Dios, les pondré un ejemplo: Se les ofrece una ocasión de faltar a la regla, pues bien, menos les cuesta contristar al Corazón de Jesús y herirlo que vencer un simple respeto humano recordando a la hermana que les habla en la hora del silencio; díganme es más fácil faltar a la regla o pasar por encima un simple respeto humano? Después se disculpan diciendo: Madre he faltado a mi regla, porque no tuve valor de decirle a la otra hermana que estábamos faltando (Paget: Instrucciones: 1888).

Madre Hermasie retornó a Lima. Para octubre de 1890 su salud requiere de cuidados extremos. Sus hermanas empiezan a dedicarle novenas y jornadas de oración que ella misma interrumpe en la mañana del 2 de noviembre cuando, en una repentina mejoría, de aquellas que por lo general preceden a la muerte, anuncia “Je mourrai cette nuit” (“moriré esta noche”). A las 23 horas y 15 minutos exhaló esta alma generosa su último suspiro, dejando en la más grande tristeza a sus hermanas. (Roca y Boloña 1890: 79). A su sepelio acudieron desde pobres hasta los sectores más distinguidos de la sociedad; todos honraron su memoria. En agosto de 1986 las exalumnas del Colegio le erigieron un monumento en un parque del distrito de San Isidro (*El Comercio* 8. 10. 1986), pero siempre mencionándola como “la salvadora de Lima”. Anualmente cada 16 de enero allí se lleva a cabo una ceremonia cívico militar.

La vida de esta religiosa marcó sin duda una etapa en la historia del Colegio de los SS.CC. Belén pero también en nuestra historia educativa. Es cierto que su modelo educativo era profundamente conservador y planteaba un ideal de educación femenina que en nuestros días resulta desfasado, pero no debemos olvidar que no es válido juzgar los hechos históricos desde nuestra óptica y con los valores y pensamientos de nuestro siglo. Madre Hermasie era ciertamente una religiosa ejemplar y dedicada al prójimo, tuvo una vida coherente con lo que pregona.

Un grupo de importantes historiadores como Juan De la Puente Brunke, el padre Armando Nieto Vélez, el general Herrmann Hamann Carrillo, el doctor Uriel García Cáceres entre otros, han creado el grupo *in memoriam Hermasie Paget* y solicitan constante e infructuosamente desde hace varios años que sus restos sean llevados a la Cripta de los Héroes. Su posición es respetable porque ciertamente madre Paget brindó refugio y apoyo a quienes lo necesitaban, pudo irse y no lo hizo; pero remover sus restos y conferirle un carácter de prócer me parece exagerado y, como ya lo dijimos, carente de sustento histórico.

Nosotros creemos que bastan sus virtudes humanas y pedagógicas para que sea digna de homenajes y reconocimientos. No nos parece necesario seguir insistiendo en un título de “salvadora” que seguramente madre Paget habría rechazado. Si viviera, estamos seguros que el dinero que se gasta en los homenajes anuales lo hubiera destinado a los más pobres, pues fue una religiosa comprometida con los menos favorecidos, cosa extraña en una iglesia decimonónica más preocupada en cautelar sus bienes e intereses que en velar por los pobres a quienes decía proteger.

Ilustraciones



Madre Hermasie Paget, Segunda Superiora del Colegio de los SS.CC. Belén.



Ceremonia en homenaje a la madre SS.CC. Hermasie Paget y al almirante Abel Bergasse du Petit Thouars. Enero de 2009. Al lado de los alumnos del Colegio de los SS.CC. Belén aparece la directora Nélida Pareja Wong, la madre SS.CC. Juana Gómez y Oswaldo Cava, destacado integrante del grupo In memoriam Hermasie Paget.



Alumnos del Colegio de los SS.CC. Belén acompañados de la directora Nélida Pareja Wong, al lado del autor del presente artículo. Creemos que la memoria de madre Paget debe ser recordada por sus extraordinarias cualidades humanas y religiosas pero no pueden atribuirsele hechos que no estaba en facultad de poder realizar.

1861.	1862	1863
1 Mercedes Negrete *	Catalina Barragan	Catalina Barragan
2 Praxedis Labrao *	Mano Jose Solfo	Eliza Allende
3 Rosalinda Jureda	Rosalinda Jureda	Rosalinda Jureda
4 Ana Maria Egade	Ana Maria Egade	Ana Maria Egade
5 Jesus Garcia	Jesus Garcia	Jesus Garcia
6 Verónica Jorjano	Julie Jorjano 15 D.	Julie Jorjano
7 Elvira Dalabain	Elvira Dalabain	Elvira Dalabain
8 Carolina Vardij	Carolina Vardij	Caroline Vardij
9 Verónica Labrao *	Elvira Valera	Maria Pastor
10 Juana Poma *	Cristina de la Cruz	Cristina de la Cruz
11 Leonidas Somido	Leonidas Somido	Elvira Tola
12 Julie Linares	Mannelite Linares	Mannelite Linares
13 Magdalena Villota	Magdalena Villota	Magdalena Villota
14 Palmira Aubij	Palmira Aubij	Elvira Tola
15 Matilde Marchone	Matilde Marchone	Matilde Marchone
16 Aurora Alcalá	Aurora Alcalá	Aurora Alcalá
17 Felicitas Alcalá	Felicitas Alcalá	Felicitas Alcalá
18 Leonor Zapate	Leonor Zapate	Estelita Paz Solan
19 Santa Chasteloup *	Santa Chasteloup	Matilde Perez
20 Tomasa Ferrandina	Elvira Deanton	Elvira Deanton
21 Norberto Alvarado	Norberto Alvarado	Norberto Alvarado
22 Elvira Perez	Elvira Perez	Elvira Perez
23 Casimiro Jorjano	Elvira Castro	Elvira Castro
24 Felicitas Bodriguez	Elvira Bodriguez	Elvira Bodriguez
25 Manonja Cuervo	Manonja Cuervo	Manonja Cuervo
26 Maria Cuervo	Maria Cuervo	Maria Cuervo

Cuadernillo manuscrito del siglo XIX que se conserva en el archivo del Colegio de los SS.CC. Belén. Se consignaba allí el nombre de las alumnas matriculadas. El cuadernillo abarca los años 1861-1890.

1.º D.º Antonio Arcey. unice que la saca; la puso la comode Donato Villate

	1879	1880	1881	1882
ago	1. Clorinda Barzelay	1. Clorinda Barzelay	1. Florinda Cortés	1. Julia Cortés
		2. Clorinda Barzelay	2. Victoria Barrios	2. Vait Barrios
1881	3. Carlota Barzelay	3. Antonia Barzelay	3. Zoila Barzelay	3. Beat. Antonia
mar	4. Raquel Barrios	Raquel Barrios		4. Lina Barrios
	5. Teresa Barrios	5. Teresa Barrios		5. Antonia Barrios
	6. Catalina Barrios	6. Catalina Barrios	6. Catalina Barrios	6. Catalina Barrios
	7. Emilia Barrios	7. Emilia Barrios	7. Josefina Barrios	7. Leonor Barrios
	8. Sara Barrios	8. Sara Barrios		8. Ana Barrios
	9. Maria Barrios	9. Maria Barrios	9. Jose Barrios	9. Carmen Barrios
	10. Zoila Barrios	10. Zoila Barrios	10. Zoila Barrios	10. Leonor Barrios
	11. Rosa Barrios	11. Rosa Barrios		11. Ana Barrios
	12. Julia Barrios			12. J. Barrios
	13.	13. Clotilde Barrios	13. Clotilde Barrios	13. A. Barrios
	14.	14. Rosa Barrios	14. Rosa Barrios	14. A. Barrios
	15. Antonia Barrios	15. Antonia Barrios	15. M. Josefa Barrios	15. M. Josefa Barrios
		16. Leonor Barrios	16. Leonor Barrios	16. Leonor Barrios
	17. Angela Barrios	17. Angela Barrios	17. Angela Barrios	17. Angela Barrios
	18. Adilene Barrios	18. Adilene Barrios	18. Adilene Barrios	18. Adilene Barrios
	19. Mariana Barrios	19. Mariana Barrios	19. Rosa Barrios	19. A. Barrios
	20. Maria Barrios	20. Maria Barrios	20. Maria Barrios	20. A. Barrios
	21. Zoila Barrios	21. Zoila Barrios		21. Elvira Barrios
	22. Mariana Barrios		22. Julia Barrios	22. Julia Barrios
		23. Mariana Barrios	23. Mariana Barrios	23. A. Barrios

Hojas correspondientes a los años de la Guerra del Guano y del Salitre (1879-1882).

Referencias

ANÓNIMO

1951 Apuntes para la historia del Colegio Belén. Lima (manuscrito original).

ANÓNIMO

(s.f.) Anotaciones (1861-1890). Lima (manuscrito original).

ARMAS ASIN, Fernando

2006 *La invención del patrimonio católico, modernidad e identidad en el espacio religioso peruano (1820-1950)*. Lima, Asamblea Nacional de Rectores.

BASADRE GROHMANN, Jorge

2003 *Historia de la República*. Tomo III. Lima, Empresa editora El Comercio.

CONGREGACIÓN DE LOS SAGRADOS CORAZONES BELÉN

1887 *Distribución solemne de premios a las alumnas del SS.CC. Belén. Presidida por el monseñor Benjamín Cavicchioni. 24.12.1887*. Lima, Imprenta La Merced.

CONGREGACIÓN DE LOS SAGRADOS CORAZONES BELÉN

1908 *Libro de las Bodas de Diamante del Colegio Belén*. Lima, s.d.

GÓMEZ LOAYZA, Juana

2007 *Hermasie Paget, ss.cc. Mujer de fe y mediadora de paz*. Lima, Congregación de los Sagrados Corazones. Hermanas Provincia Perú-Brasil-México.

GUIBOVICH, Pedro

2009 “La usurpación de la Memoria: el patrimonio documental y bibliográfico durante la ocupación chilena de Lima, 1881-1883” en *Anuario de Historia de América Latina*, Band 46. Köln, Böhlau Verlag.

HERRERA GRAY, Enriqueta

1948 “Una figura prócer” en *Libro del Centenario del Colegio Belén*. Lima, Congregación de los Sagrados Corazones.

LEÓN, Ricardo

2007 “Una mujer contra la guerra” en *El Comercio*, 8 de junio del 2007.

MINISTERIO DE HACIENDA Y COMERCIO

1965 “Un Almirante, una Monja y la ocupación de Lima” en *Publicaciones del Archivo Histórico*. Número 12. Lima.

PAGET, Hermasie

1888 Instrucciones de la Reverenda madre Hermasia. Lima, (Manuscrito original).

ROCA Y BOLOÑA, José Antonio

1890 *Corona fúnebre a la madre Hermasie Paget*. Lima, (Manuscrito original).

TELLERIA SOLARI, María

1986 “La monja olvidada” en *Expreso*, 17 de octubre de 1986.

1989 “Hermasie Paget. Y ella no abandonó nuestra ciudad” en *Expreso*, 23 de enero de 1989.

VARGAS UGARTE, Rubén

1966 *Historia General del Perú*. Tomo X, República. Lima, Milla Batres.

VARILLAS M., Alberto

1993 *Felipe Pardo y Aliaga*. Lima, Editorial Brasa.

VIGNOLO MALDONADO, Alfredo

1986 “La religiosa que salvó Lima” en *El Comercio*, 6 de octubre de 1986.